

5.2.3. TEXTO ANTIGUO EN RONCALÉS.

En CEEN 7 (1975), 225-276, puede verse el artículo «Un proceso de brujería en Burgui» de Florencio Idoate, en el que se saca a la luz un texto vasco, breve pero de indudable interés tanto por su antigüedad como por tratarse del primer documento en dialecto roncalés conocido hasta la fecha. Como señalamos en el apartado siguiente, el texto fue recogido posteriormente por Idoate en su libro *La brujería en Navarra y sus Documentos* (Pamplona 1978). El proceso sobre supuestas actividades brujeriles en Burgui (valle del Roncal) data de 1569 y se halla en el Archivo del Arzobispado de Pamplona, recogido en 21 documentos, numerados del 1 al 20 más el 15 bis.

Del carácter altamente diferenciado del dialecto del Roncal se habla en los mismos documentos del proceso. Así en el n.º 2, para explicar la presencia de don Nicolás Pérez, el clérigo de más edad de la parroquia: «tanto para mi descargo —dice el comisario— quanto para que no se turbasen las dichas mochachas, por ser niñas, y para que les diese a entender muchas palabras y vocablos que en lengua vascongada yo les decía y ellas no las entendían, ni yo algunos suyos, por ser diferentes». Dentro del dialecto roncalés la variedad de Burgui es la peor conocida ya que en tiempo del Príncipe Bonaparte, a quien debemos los primeros estudios pormenorizados de los dialectos pirenaicos, en la citada localidad ya no se hablaba vasco.

La frase principal en su forma más completa parece ser la siguiente: *Aurrac, arnega eçaçuey Jangueycoaz* [una vez *Janguoycoaz*] *eta Andre Dona Mariaz, eta aren semeaz, eta saintu eta sainta guçuez, eta aytaz eta amaz eta azcaci* [también *ascaci*] *guçuez, eta Andre Dona Mariac eta Santa* [también *Sancta*] *Annac eztuey aurric.* (Docs. 9.14, 16).

Es evidente el carácter roncalés de *Jangueycoa*, y sobre todo de *Jayna*, común *Jauna* (en el doc. 19: «y que en él se les apareció uno que llaman *Jayna*, que quiere decir Señor»), que incluso en suletino no modifica el diptongo *au* (vid. *FHV* 94). La forma roncalesa moderna normal es *Jeina*, que (vid. *FHV* 417) supone *au* diptongo. El presente *ai* es evidentemente un paso intermedio. También es roncalés *sayntu*, *saynta* (en *Santa Anna* se trata de un título inseparable del nombre, casi un prefijo), con *-t-*, como suletino *saintü*, frente al alto-navarro y salacenco *sandu*, bajo-navarro y labortano *saindu*.

Guçuez, probablemente bisílabo, está por lo que después sería, en tiempos de Bonaparte y Azkue, *guziuez* /-jwe/ en Vidángoz y, reducido, *guziez* /-je/ en Isaba, etc. Puede tratarse de un antecedente de ellos o, como se inclina a pensar Michelena *FHV* 497, una transcripción aproximada hecha por un no roncalés. En cambio *eçaçuey*, *eztuey* (Isaba *zazei*, *eztei*), parecen probar claramente que *-ei* moderno de segundas y terceras personas del plural no procede de una metátesis de *-ie*: suletino *ezazíe*, *eztíe*. Entonces había ya /wei/, posiblemente acentuado, acaso /jwei/, para acabar en /-ei/. Quizá la posición del acento tuviera que ver con el distinto tratamiento.

En el mismo artículo se hace también referencia a las expresiones *latacan*, *tiracan* y *dios vast* en el doc. 9, y *ben aca literna*, doc. 3, de difícil interpretación y que parecen expresiones de *ahuntz-erdara*.